

Economías solidarias y educación intercultural. El caso del Instituto Intercultural Nöñho, A.C.

Monroy Gómez, Mario Bladimir

2015-03-20

<http://hdl.handle.net/20.500.11777/657>

<http://repositorio.iberopuebla.mx/licencia.pdf>

Economías solidarias y Educación intercultural

El caso del Instituto Intercultural Ñoño, A. C.



Fotografía: Ñoño

Mario Bladimir Monroy Gómez. Realizó estudios de Sociología en la UNAM. Impartió clases en la UIA y en el Instituto de Estudios Superiores Ayuuk. Actualmente es coordinador general y maestro del Instituto Intercultural Ñoño, A. C.

Este texto fue coordinado por Mario Bladimir Monroy G. y en él participaron los maestros del Instituto Intercultural Ñoño: Alberto Godínez Liceaga, Federico Luis Pohls y Miguel Alfredo Rosales; los/as estudiantes Ana María López, Carolina Bernabé, Crecencio García, Heriberto Díaz, Francisca Agustín, José Ruiz, Leticia Sánchez, Martín Argueta, Nashiely Bautista, Nayeli N. Iturbide, Rocío León y Juan Vázquez; así como Trinidad Nava, presidente de la Unión de Cooperativas Ñoño de San Ildefonso.

El proyecto referido se ubica en la comunidad indígena ñoño (otomí) de San Ildefonso Tultepec, municipio de Amealco, Queretaro. Desde que abre sus puertas, hace cuatro años, el Instituto Intercultural Ñoño, A. C., hace dos aportes fundamentales:

1. Se trata de la primera institución de educación superior intercultural en Querétaro
2. Es la primera licenciatura referida específicamente a la “economía solidaria” en México, llamada “Emprendimientos en Economías Solidarias”, la cual, hasta el momento, es la única que se imparte.

Las economías solidarias

Lo primero que caracteriza al movimiento de las economías solidarias, en sus muy diversas manifestaciones, es el movilizarse por cambiar el sentido que hoy tienen los procesos económicos generadores de tanta pobreza repartida entre muchos y tanta riqueza acumulada entre muy pocas familias y compañías globalizadas, inequidades, desempleo, rompimiento del tejido social y deterioro ambiental, entre otros. Son experiencias colectivas antisistémicas; aunque sus participantes no tienen aún una idea cabal de esto, en un proceso cognoscitivo colectivo de adquirirla.

Debe llamarseles “economías solidarias”, así en plural, ya que se expresan en numerosas experiencias de hacer economía en sus diversas fases de producción, distribución, consumo y posconsumo.

En la historia de la humanidad siempre ha existido esta práctica, aunque con otros nombres. Es el trabajo colectivo para beneficio de algún miembro de la comunidad o para ésta misma. En México tenemos las experiencias del trueque, la *mano vuelta*, el tequio, la faena, los domingos comunitarios, etcétera.

Aunque es una propuesta que nace desde los grandes sectores pobres y excluidos de la sociedad, como la mayoría de las propuestas históricas alternas al modelo económico dominante, no es una economía de pobres para pobres ya que puede ser replicada tanto en las comunidades como en la micro, mediana y gran empresa. Es una economía para todos/as.

Las economías solidarias no son la solución para todos nuestros problemas estructurales, pero sí la utopía a alcanzar, y para avanzar necesitamos construir mediaciones, es decir, prácticas pedagógicas colectivas que permitan acumular conocimiento y experiencias para transformar la realidad en una sociedad sin exclusiones en la que quepamos todos y todas.

San Ildefonso Tultepec. Contexto

San Ildefonso Tultepec pertenece al municipio de Amealco, Querétaro. Limita con el Estado de México, Guanajuato y Michoacán, tiene una importante presencia indígena ñoño (otomí), la cual está clasificada por el INEGI como de alta marginalidad y se caracteriza por su gran migración hacia otros estados del país y Estados Unidos. Sus principales actividades económicas son la alfarería, el bordado, la siembra de maíz

para autoconsumo y la explotación de sillar (material para construcción).

En 1999 el Grupo Jade¹ fue invitado por las religiosas de La Asunción, quienes allí vivían, a trabajar en la comunidad. Se partió de una investigación participativa, en la que tomaron parte líderes de la comunidad que más adelante constituyeron la base organizativa de la Unión de Cooperativas Ñoño de San Ildefonso,² la cual cuenta con más de diez años de trabajo con una propuesta orientada a mejorar la calidad de vida desde la cultura ñoño, como aspecto central de los proyectos productivos que promueve y gestiona, buscando un desarrollo integral desde la perspectiva de los fundamentos de la economía solidaria.

Como resultado de la investigación se elaboró el Plan de Desarrollo Local donde se identificó el potencial de producción con la lógica de promover proyectos de largo plazo.

Una de las dificultades a las que nos enfrentamos al buscar gerentes para las cooperativas es que no había personas preparadas para dichos puestos. Esto aceleró la gestión de un centro de educación superior que acompañara al proceso productivo en la formación de cuadros profesionales para dirigirlos. Ahí aprendimos que no podíamos concebir un proceso de economía solidaria si éste no iba acompañado de un proceso paralelo de educación y capacitación.

Lo anterior nos hizo crear el Centro de Educación Solidaria (CES), simiente de lo que después sería el Instituto Intercultural Ñoño, A.C., el cual fue creado en el año 2009.

Recién en mayo de 2013 egresaron los primeros estudiantes: nueve en total, siete mujeres y dos varones, la mayoría de ellos pertenecientes a la cultura ñoño.

El Instituto Intercultural Ñoño se gestó y desarrolló dentro del Grupo Cooperativo Jade y de la Unión de Cooperativas Ñoño de San Ildefonso, en la vivencia cotidiana de enseñanzas y aprendizajes de los triunfos y fracasos que construyen la conciencia de la participación, y del cambio hacia una vida digna para todos y todas.

Entre los objetivos del Instituto se mencionan: posibilitar el acceso a la población indígena donde ésta se

1 El Grupo Jade está conformado por organizaciones sociales que promueven la creación, fortalecimiento, desarrollo y articulación orgánica de empresas cooperativas de la economía social y solidaria para generar mejores condiciones de vida en las comunidades pobres de diversas regiones del país, en la perspectiva de la transformación local, nacional y mundial hacia un modelo de desarrollo con dignidad, justicia, solidaridad y democracia.

2 La Unión tiene como misión crear proyectos de economía solidaria para dar respuesta a necesidades de la comunidad y de sus familias, busca el *buen vivir* para permanecer en sus comunidades con un empleo y sueldo dignos, generar emprendimientos de economías solidarias y promover la cultura en general y la ñoño en particular.

Fotografía: XaviMp



El Instituto se plantea formar profesionales sensibles frente a las necesidades de sus comunidades, capaces de crear y desarrollar emprendimientos de economías solidarias como propuesta alternativa dentro del mercado global

encuentra porque difícilmente van a desplazarse a otros lugares para realizar estudios de educación superior; dar soluciones a los problemas más importantes de la comunidad; funcionar como una incubadora para que al finalizar la carrera, las y los estudiantes hayan desarrollado un proyecto productivo y se queden a trabajar en sus regiones por un desarrollo sustentable, y que entre ellos y la comunidad, se dé un beneficio mutuo.

El Instituto se plantea formar profesionales sensibles frente a las necesidades de sus comunidades, capaces de crear y desarrollar emprendimientos de economías solidarias como propuesta alternativa dentro del mercado global, que cuenten con una visión estratégica y pensamiento crítico que les permita la gestión y desarrollo de nuevos modelos económicos y de empresas solidarias, buscando el cumplimiento de los objetivos de la organización o empresa social, con sentido de pertenencia y un firme compromiso con el desarrollo sustentable de los pueblos indígenas y de sus lugares de origen.

Al respecto, Sylvia Schmelkes considera que si bien antes se evaluaba una universidad por la calidad de sus

egresados, por la calificación que obtenían en los exámenes de egreso, o por la cantidad de publicaciones y de patentes, inventos..., hoy su nivel se mide por la capacidad de dar soluciones a los problemas más importantes de la sociedad y de la comunidad en la que están insertas.

El conocimiento por el conocimiento mismo carece de asideros. Cobra relevancia y sentido cuando entendemos que sólo resulta útil cuando se contextualiza y sirve para transformar la realidad con la cual no estamos de acuerdo.

El conocimiento sirve cuando ayuda a transformar la realidad sin exclusiones, cuando eleva la calidad de vida de la población en general y vuelve realidad la equidad social, económica, cultural y ambiental en un proceso de convivencia con la Naturaleza, con la Madre Tierra. Concebimos el Instituto como un espacio de diálogo entre el conocimiento formal, que otorga un centro de educación superior, con los saberes milenarios de nuestros pueblos originarios que dan la experiencia de la vida cotidiana en nuestras comunidades, acumulada y

EL CONOCIMIENTO POR EL CONOCIMIENTO MISMO CARECE DE ASIDEROS.

Cobra relevancia y sentido cuando entendemos que sólo resulta útil cuando se contextualiza y sirve para transformar la realidad con la cual no estamos de acuerdo.

transmitida por padres y abuelos de generación en generación.

¿Sólo el conocimiento universitario y el que da la educación formal es completo? Afirmamos que es necesario, pero no basta por sí mismo. ¿Sólo el conocimiento de la experiencia y el transmitido de generación en generación es el completo? También decimos que es importante, aunque tampoco basta por sí mismo. Tenemos que construir, insistimos, las mediaciones, que en este caso son los espacios de educación en todos los niveles, donde los dos tipos de conocimiento, de sabidurías, de saberes, de experiencias se encuentren y dialoguen entre sí, para que se enriquezcan mutuamente, formando un nuevo conocimiento.

La visión del Instituto sostiene: Concebimos que el conocimiento se construye entre todos y todas, todo/as aprendemos de todos/as y todos/as enseñamos a todos/as, hay retroalimentación, el aprendizaje se da en grupo y personalizado con el/la maestro(a) como facilitador(a), en lugar de la enseñanza tradicional maestro/a-alumno/a.

Queremos formar profesionales comprometidos con el desarrollo de sus pueblos y de sus regiones; que nuestros estudiantes, cuando egresen, quieran quedarse en sus comunidades, deseen trabajar por sus regiones y su desarrollo. Pueden irse si quieren hacerlo, aunque la orientación de la universidad es que se queden o continúen sus estudios en otro lado, pero que después regresen. Que adonde vayan compartan sus conocimientos sin olvidar sus raíces indígenas.

Hay varios tipos de economía y en el Instituto se enseña y se aprende la *economía para la vida* de manera integral, ecológica, intercultural. Ésta se niega a la desigualdad escandalosa en la que se encuentra estructurada la sociedad actual, por la cual, mientras perdure, no habrá paz ni justicia en el mundo.

El Instituto Intercultural Nõño, las economías solidarias y la interculturalidad

A partir de 1992, México se define constitucionalmente como un país pluricultural con fundamento en sus pueblos originarios, pero no se dice nada acerca de la

relación entre las diferentes culturas y, sobre todo, con la cultura dominante. Entonces, un país puede ser pluricultural y, al mismo tiempo, racista, discriminador, como de hecho es el nuestro, donde los indígenas ocupan los lugares más bajos dentro de la estructura de distribución del ingreso, de los bienes sociales y de los bienes políticos.

» INEGI: en México habitan 15.7 millones de personas que se autodefinen como indígenas; 9.1 millones de ellos no hablan lengua indígena alguna, mientras que 6.6 millones mantienen vivas 68 lenguas con más de 364 variantes

» 72% de las comunidades indígenas no tienen acceso a servicios de salud y sólo 1.5% del gasto programable se destina a su atención

» 98% de localidades con presencia indígena se encuentran en situación de alta o muy alta marginación

» La tasa de analfabetismo es tres veces más alta que la media nacional

» Diez de cada 100 indígenas estudiaron la primaria

» Siete de cada 100 cursaron la secundaria

» Cinco de cada 100 cuentan con bachillerato

» Solamente 2 o 3 de cada 100 indígenas cuentan con estudios universitarios.³

Estos datos reflejan el fracaso de los programas del gobierno destinados a una de las poblaciones más vulnerables del país. Si la lengua, la cultura, el territorio y la autonomía se debilitan o se pierden, hay una parte de la sociedad entera que muere y todo/as nosotros/as con ella.

Como Instituto hemos impulsado, además, actividades culturales y de investigación como las siguientes:

» Obtuvimos el segundo y primer lugar en el concurso estatal de teatro comunitario indígena en 2011 y 2012, respectivamente

» Como fruto de un taller de fotografía, montamos varias exposiciones tituladas “San Ildefonso visto por San Ildefonso”

³ Datos del CONEVAL e INEGI. *El Financiero*, 3 de agosto de 2011 y *La Jornada*, 10 de agosto de 2011.



Fotografía: L.Bö

Paralelamente al Instituto Intercultural, la unión de cooperativas Ñoño de San Ildefonso apoyó e impulsó muchos proyectos económicos para crear empleos, desde empresas para la cría de mascotas solidarias, hasta tazas y vasijas de barro



- » Fuimos anfitriones del Coro de Acteal, Chiapas
- » El 8 de marzo de este año, Día Internacional de la Mujer, recibimos la visita de Rigoberta Menchú Tum, Premio Nobel de la Paz 1992
- » Con la maestría en Gestión y Desarrollo de Cuencas de la UAQ, elaboramos el Plan de Manejo para la Ejecución de Buenas Prácticas para la Rehabilitación y Conservación de la Reserva Natural Protegida de Amealco Sur y sus microcuencas relacionadas
- » Con el apoyo de organizaciones civiles impartimos el diplomado “Trabajando con Mujeres y Hombres Jóvenes de Pueblos Nõñho: Promoviendo la igualdad y la no discriminación en Salud y Educación”.

En síntesis, de la conjunción de estos elementos: crisis de humanidad y de vida producida por el neoliberalismo; luchas indígenas y campesinas por la defensa de su autonomía, territorio y dignidad, donde se va tomando conciencia del papel que jugaron los pueblos originarios, no a partir de la conquista, verdad del colonizador, sino de su aportación al desarrollo del conocimiento humano; surgimiento de los mercados alternativos

basados en la solidaridad; toma de una conciencia ambiental tanto para producir como para consumir; descubrimiento de nuevos conocimientos y formas de aprender y enseñar y el surgimiento de una economía y una cultura para la vida, se va produciendo un nuevo fenómeno, donde se encuentran contenidas prácticas alternativas: elementos todos para la construcción de un nuevo modelo societal, de otro paradigma de civilización que tendrá como centralidad la vida, la humanidad y la Madre Tierra, lo que algunos llaman también civilización biocentrada.⁴

⁴ Dussel, Enrique [1994], 1492. *El Encubrimiento del Otro. Hacia el origen del “Mito de la Modernidad”*. Biblioteca indígena. Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia. La Paz, 254 pp, <http://www.enriquedussel/libros>, 18 de febrero de 2013.